

Newsletter: Prevención y Bienestar

intersectorial

COMUNICACIÓN EFICAZ EN PRL: CÓMO LOGRAR QUE LOS MENSAJES PREVENTIVOS LLEGUEN



La comunicación en prevención de riesgos laborales (PRL) no consiste únicamente en cumplir con la obligación de informar: debe ser eficaz, comprensible y adaptada a las personas que la reciben. En la práctica, muchos accidentes o incidentes tienen su origen en una mala transmisión de la información preventiva o en mensajes que no han sido interiorizados por el personal.

Una comunicación preventiva eficaz tiene el poder de transformar la cultura de seguridad de una organización, fomentando la implicación activa de toda la

plantilla. Para lograrlo, es necesario ir más allá de los protocolos escritos y buscar fórmulas que conecten realmente con las personas: desde el diseño de campañas internas hasta la elección del lenguaje, los canales de difusión y la forma de involucrar a los trabajadores en el proceso.

Barreras comunes en la comunicación preventiva

- Uso excesivo de tecnicismos

Cuando los mensajes de prevención están redactados con lenguaje muy técnico o jurídico, pierden eficacia. Los trabajadores pueden no comprender los términos o no relacionarlos con su actividad diaria, lo que dificulta la interiorización de las medidas de seguridad.

- Falta de adaptación al perfil del trabajador

No todos los trabajadores tienen el mismo nivel de formación, experiencia o idioma. Enviar un mismo mensaje a toda la plantilla sin adaptar el contenido a estos perfiles puede generar confusión o incluso desinterés.

- Canales inadecuados o poco accesibles

Colocar carteles en zonas poco visibles, usar plataformas digitales que no todos manejan o enviar mensajes únicamente por correo electrónico pueden hacer que la información no llegue realmente a quienes la necesitan, especialmente en entornos con rotación o sin acceso a dispositivos.

- Comunicación unidireccional sin participación del personal

Informar no es suficiente. Cuando la comunicación se percibe como "impuesta desde arriba" y no hay espacios para opinar o plantear dudas, se genera desconexión. La falta de participación reduce la motivación para cumplir con las medidas preventivas.

Estrategias para mejorar la comunicación en PRL

- Lenguaje claro y directo

Los mensajes deben redactarse en un lenguaje comprensible para todos: frases cortas, instrucciones concretas y evitando tecnicismos innecesarios. Si es preciso usar términos técnicos, deben ir acompañados de ejemplos o imágenes que faciliten su comprensión.

- Canales adecuados

Es fundamental diversificar los canales de comunicación según el tipo de plantilla: cartelería visible en zonas comunes, reuniones breves en grupo, aplicaciones internas, tabloneros digitales, boletines o videos explicativos. Cuanto más accesible, más efectivo.

- Formación participativa

La mejor forma de consolidar mensajes preventivos es implicar al personal en dinámicas reales: talleres prácticos, simulacros, ejercicios breves al inicio del turno o concursos internos que refuercen conceptos clave.

- Refuerzo visual

El uso de colores, símbolos, infografías o esquemas mejora la retención de los mensajes. Los elementos visuales permiten transmitir información en segundos y son muy útiles en entornos con barreras idiomáticas o con alta rotación de personal.

- Feedback y escucha activa

Abrir canales de comunicación como buzones de sugerencias, reuniones de seguimiento o encuestas permite que los trabajadores expresen dudas, propongan mejoras y se sientan escuchados. Este proceso genera mayor compromiso con la prevención.

Buenas prácticas en entornos diversos

- Adaptar la comunicación a idiomas y niveles formativos

En equipos multiculturales o con diferente nivel educativo, es clave traducir la documentación esencial o complementar con explicaciones orales, pictogramas o vídeos. Esto evita malentendidos y refuerza la igualdad en el acceso a la prevención.

- Reforzar mensajes clave en momentos críticos

Los cambios de turno, la entrada de personal nuevo, las campañas de alto volumen de trabajo o los cambios de estación (calor, frío, humedad) son momentos estratégicos para reforzar mensajes preventivos. Una buena práctica es crear campañas breves y específicas.

- Incluir mensajes preventivos en otras comunicaciones internas habituales

La prevención puede integrarse en la rutina: incluir una “píldora de PRL” al final de una reunión, añadir consejos breves en correos internos o en la intranet, o colocar recordatorios visuales junto al fichaje o en pantallas comunes.



CEOE Castilla y León
Calle Florencia 8, 47007, Valladolid